

*Camino a*

# KUXTAL

J.E.Franco



‘**Camino a Kuxtal**’ se escribió entre *Febrero de dos mil diecisiete y Junio de dos mil veintiuno.*

Es una obra de J.E.Franco,  
con ilustraciones de su autoría y Arte.

Obra distribuida originalmente en cuentas de  
redes sociales del autor: **@architectiak**,  
queda prohibido el uso, distribución y lucro  
de las imágenes contenidas en este libro.

Pachuca de Soto, Hidalgo.  
México.  
2021.

*Camino*  
*a*

KUXTAL



Con el corazón (y con la pluma digital en mano), deseo agradecer a los doctores que me acompañaron en esta suerte de caminata entre el filo de la Vida y el abismo de darse por vencido.

Primero, a mi hermana, Dra. Erika Franco, al Dr. Moisés Xólotl, y a la Dra. Honorine Parra. Sin ustedes, el cuerpo ya no estaría aquí para dibujar.

Y gracias a Juan. Te conocí cuando ya había escrito gran parte de estos relatos, pero la travesía en la que tu espíritu me pidió acompañarte, mientras yo leía una historia de dragones, fue una experiencia que me devolvió lo que consideraba ya perdido.

Y a Quetzalcóatl.

En serio que no estaba drogado ni borracho la madrugada que tembló, y sentí clara y nítidamente, tu cuerpo, cual estela de Fuego, quemando mis entrañas.

Dos días después, *Lagarto* apareció en el primer peldaño de las escaleras, bajando mi departamento.

El resto es (esta) historia.



## Prólogo.

Esta colección de cuentos es *circunstancial*, están escritos simplemente para leerlos, y comprender la Vida.

*Déjenme explicar la idea.*

Fui catedrático por quince años, antes de renunciar de manera definitiva a ese trabajo. Mi Salud física y emocional se encontraba seriamente afectada, y el lapso de tiempo era corto, antes de un inminente colapso integral de mi cuerpo, que me acercaría –o llevaría– a la Muerte.

Escribí el primer cuento después de levantarme una mañana, con la idea de un lagarto color naranja, que tenía un sueño...

Entendí entonces que todos tenemos un sueño, pero rara vez vamos a su encuentro. Enfrentar el hecho de morir ayuda un poquito a modificar tu perspectiva.

Cada historia fue llegando entonces, en un tiempo de adaptación y profunda reflexión íntima y personal en la cual confronté ideas como la **Fragilidad**, la **Vulnerabilidad**, la **Temporalidad** y, desde luego, la **Muerte**.

¡Ah! Y soy *arquitecto* –por cierto–. No podrán evitar darse cuenta. La Arquitectura siempre ha sido la escenografía donde tienen lugar las aventuras. Me disculpo por eso.

Toda mi vida he llevado bitácoras. Cada viaje y cada proyecto realizado, las tiene. Como estaba muy triste para llevar un diario de esta etapa no afortunada de mi vida, imagino que mi *Subconsciente* me jugó su juego, y este libro es la bitácora escondida que mi corazón llevaba a lo largo del paso a través de este camino, de *Transición*, en muchos sentidos.

Anhelo poder abrir el libro en unos años, y leer con toda tranquilidad y Consciencia, la Verdad de la Vida, cuando la Vida se aleja de ti, y no haces más que sentarte a escribir lo que te queda de ella.





Este libro no hubiera salido a la luz, hubiera permanecido en la Intimidad de mi escritorio, de no ser por una desafortunada circunstancia personal que me hizo sentir completamente abatido y vulnerable, cuando mi trabajo, archivos íntimos y borradores creativos, fueron hurtados y robados, para después ser manchados y juzgados con Intenciones que originalmente jamás estuvieron ahí.

En ese momento, me enfrenté a una *Disyuntiva*: evadir, ocultar y destruir ese material; o confrontar ese fragmento vulnerable de mí, y aprender de él.

Decidí la segunda opción. Tomarlo, re-leerlo y reescribirlo, ya que no estaba concluido ni pensado como un libro. Agregué algunos relatos más.

Y aquí estamos, lector, dialogando al respecto.

Originalmente esta bitácora no tenía nombre, y 'Sin Título' me pareció demasiado *impersonal* como para definir lo que representaba para mí.

Es donde entró mi personalidad como *terapeuta*.

Cuando comencé la lucha interna entre morir o vivir, tuve la oportunidad de conocer elementos provenientes de la **Cultura Prehispánica**, entre ellos la *Rueda de la Medicina*. En el tránsito de ese camino, fue entonces que se manifestó la *psique creativa* que bauticé como *Guerrero Coyote*, personaje e historia que finalmente decidí integrar en este compendio, por ser la *metáfora* de la lucha que me ha mantenido como *sobreviviente*.

Conceptualmente, y gracias a la cercanía con la *Cultura Maya*, concebí un lugar o meta a donde consideré que mi espíritu deseaba dirigirse –independientemente si vivía o moría–. A ese *Espacio* metafórico le llamé **Kuxtal**, que en lengua antigua prehispánica significa **Vida**, y ya que estos apuntes fueron una bitácora *subconsciente* de mi tránsito por la *Enfermedad* y el *Dolor*, el título se dibujó por sí mismo.

Confieso que algunos textos se perdieron en el proceso de materialización de este proyecto. El relato de Guerrero Coyote era una historia aparte, que encontró su lugar como parte de este Todo, y *Despedida* fue el texto último con el que decidí trascender la experiencia que inspiró a publicar este material.

Como sea, deseo que el viaje que estás por comenzar te sea ameno, divertido y fresco. El Camino a la Muerte no tiene por qué traernos Temor. Preferí convertirlo en el *Camino a la Vida*, y comparto contigo, todas y cada una de las Lecciones valiosísimas que comprendí en una de las fases más difíciles de esta existencia humana.

Si estás viviendo una fase similar, donde todo en tu Vida parece haberse derrumbado, y te hallas inmerso en el tránsito del camino entre morir o vivir, deseo que este texto te brinde **Amor**, una *sonrisa*, y —si así lo decides— pueda ofrecerte una guía para que definas tu propio camino.

Nadie puede juzgarte por la dirección a donde decidas caminar. Cada uno de nosotros somos únicos y libres para aprender lo que nuestros espíritus anhelen.

No olvides que no estás solo, y existimos personas que hemos atravesado esta vereda, y aguardamos con el corazón, poder reencontrarnos algún día, y conversar amablemente sobre lo que aprendimos al recorrerla.

No me resta más que decirte que te quiero, aunque sientas que no te conozca.

¡Gracias por estar!

Agradezco tus esfuerzos por vivir, y compartir tu Dolor y tu Alegría. Existen muchas personas a quienes tu sola existencia, inspira.